

Coloquio de Convergencia. Paris del 15 al 17 de mayo 2025

Malestar, Castración, Alteridad

Lo Real de nuestra Clínica

Podemos considerar que el tema propuesto en la convocatoria: Malestar, Castración, Alteridad, es un sintagma que nos conduce al nudo de nuestra práctica clínica.

Efectivamente, es por el malestar que surge el psicoanálisis y su práctica. El psicoanálisis responde a ese síntoma que leemos como malestar. Síntoma, inhibición, angustia, tienen su anclaje en lo Real y obstaculiza la marcha del sujeto en el camino de sostener su deseo. Es con lo que se encuentra el analista, cada vez en su práctica.

¿Cómo se manifiesta en nuestro tiempo ese malestar en la cultura, que Freud situó a nivel de la estructura, como límites que, en tanto humanos, nos hace humanos, *parl'êtres*? Malestar que es 'de donde procede nuestra experiencia', leemos en *La tercera*¹

Tanto Freud como Lacan produjeron sus interrogaciones a partir de la ciencia moderna. Como bien lo muestra Lacan, con Galileo, por una parte, y con Descartes que a partir de: "Dudo, luego pienso, luego soy" fue posible el surgimiento del psicoanálisis en tanto emerge la singularidad del sujeto, como sujeto del inconsciente. El surgimiento del psicoanálisis es un síntoma en relación a la ciencia de la época. Pero aún, ¿el psicoanálisis es un síntoma? Si bien Lacan insiste en esa interrogación, ¿podemos sostenerla en la actualidad?

R.S.I será lo que guíe el camino del análisis, anudado, siendo el agujero central, el lugar de ese objeto *a* que va sosteniendo en las lúnulas, los distintos goces: del Otro, fálico, del sentido, siempre y cuando funcione la castración que implica esos agujeros en cada registro.

La articulación nodal que avanza Lacan, R.S.I sitúa que el sujeto es ese anudamiento, y como sabemos, se trata de un nudo enlazado de acuerdo a una lógica muy precisa: por una parte, que no se autopenetren, y, por otra, si se corta

¹ Lacan, Jacques: *La tercera*. Roma, 01-11-74. VII Congreso de *École Freudienne* de Paris.

un hilo, ese anudamiento se desanuda. Pero acentúa que esa es la estructura del sujeto, ese *parl'être* es RSI. Real, Simbólico, Imaginario, anudados. *Algo en lo Real - y no cualquier cosa: la vida misma-*, se estructura con un nudo dirá Lacan en La tercera. Sujeto que goza como resto de lo que no es posible simbolizar, y por otra parte un Imaginario, donde Lacan ubica ahí al cuerpo, Imaginario que adormece, pero también pone velo, tan necesario para sostener esa equivalencia nodal RSI. Estas formulaciones tienen consecuencia en las intervenciones del analista.

Como sabemos, quien acude al analista no es el único que paga con sus dificultades, con sus síntomas, con su goce. También paga el analista en el curso de la dirección del tratamiento. Con palabras, con sus intervenciones, produciendo un efecto de interpretación, es decir, intervenciones desde lo Simbólico; pero también intervenciones desde lo Imaginario siempre que apunte a la producción de un acto del analista y desde lo Real, en tanto su persona, hace de soporte de la transferencia, operando en el lugar del Sujeto supuesto Saber ²

Retomemos entonces ese texto de 1930 donde Freud interroga y plantea los límites con los que se encuentra el *parl'être* y cuales los remedios de que dispone para poder enfrentarlos. Veamos su vigencia.

Como manifiestan esos *parl'êtres*, el fin y el propósito de su vida -dirá Freud- es lograr la 'dicha' de acuerdo al programa del principio del placer, pero la pulsión de muerte viene a poner sus límites en tanto incumplible: ese 'más allá' que nombramos goce. Así, ese programa entra en cuestión tanto en el micro como en el macrocosmos. De ahí que podemos hablar del mal-estar del sujeto en la cultura, puesto que, *nuestra constitución limita nuestras posibilidades de dicha*, dirá Freud, es decir, la estructura misma del sujeto. Sujeto que está amenazado desde el cuerpo propio, donde el dolor y la angustia se manifiestan como alarmas; desde el mundo exterior -conocemos sus fuerzas destructoras- y desde el lazo con otros, padecer que sentimos como el más dolorosos, dirá Freud. Es un Real que afrontamos no sin su necesario anudamiento. *Lo Real se*

² Agradecemos a Isidoro Vegh quien en su texto Intervenciones del analista formalizo las intervenciones del analista en sus tres registros Simbólico, Imaginario, y Real

*pone en cruz para impedir que las cosas anden*³. Es el dolor de existir. Pero aceptar esos límites propicia que se ensayen diferentes caminos para encausarlos. Y ya hablamos de la función de la causa. Recordemos, ese objeto *a* en el lugar del agujero bordeado por RSI.

¿Cuáles son esos posibles caminos y con qué recursos cuenta para responder a esos límites? Diferentes caminos, algunos extremos, la soledad buscada, para protegerse de los otros, y otros mejores que implican estar en una comunidad: a partir de la ciencia someter la naturaleza a la voluntad del hombre. Los más interesantes, dirá Freud, son lo que procuran influir sobre el cuerpo. El influjo químico de las sustancias embriagadoras, las drogas, el alcohol, que determinan su carácter peligroso y dañino, la serie de adicciones, en su afán de tapar los agujeros de lo Real. Siguiendo los destinos pulsionales, también ubica a la sublimación, el arte, el trabajo profesional, cuando es elegido libremente. No podemos dejar de considerar la vigencia de estos caminos.

Teniendo en cuenta la convocatoria, podemos valernos de los discursos ya que se trata del lazo social y en tanto ese Real con el que nos encontramos, el desvío del discurso *Mâitre*, que es el Discurso Capitalista, como lo nombra Lacan. *¿Qué nos procura la ciencia, a fin de cuentas?...Nos procura algo que para la mayoría de la gente, incluso los aquí presentes, se reduce a gadgets* ⁴.

Si bien Lacan sigue insistiendo que los discursos son cuatro: *Mâitre*, Universitario, Histérico y del Analista, también lee que hay una ruptura del par ordenado S1, S2, de manera que, el S1 no emite la castración al S2 y el S bajo la barra, que está como agente, es un consumidor, cuyo producto, son precisamente objetos de consumo, *gadgets*. No hay un sujeto deseante. Se desarticula el fantasma. Discurso del capitalismo, que en este tiempo está como dominante. Nombrarlo discurso tal vez sea un exceso.

Lo que distingue a este 'discurso' es la *Verwerfung*, el rechazo de todos los campos de lo simbólico y esto tiene como consecuencia el rechazo de la castración. Todo orden que se emparente con el 'discurso' del capitalismo deja de lado *las cosas del amor*. ⁵ ¿Como enfrentar el mal-estar del sujeto, en el lazo

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*

⁵ Lacan, J: Hablo a las paredes, Ed Paidós, 2012, Bs.As.

con los otros, que implica esa alteridad con el Otro constituyente y el otro semejante, necesarios, si el amor en tanto velo de la castración está rechazado?

Dificultad que escuchamos en nuestra práctica, intentando poner en jaque a ese sujeto gozoso, goce que se acentúa con las redes sociales, haciendo lugar, en lo posible por medio del despliegue de la palabra que lo rechazado entre en discurso, se instituya como enigma y haga de esos *gadgets* un síntoma, como dirá Lacan, para acotar ese goce y que algo del deseo pueda articularse.

Susana Splendiani

Cartel de Rel. De con otras instituciones y la comunidad

Integrantes: Guillermina Díaz, Camila Simonit, Susana Splendiani

Mas uno: Dora Gómez